



La nacionalización de hidrocarburos, piedra angular de la economía boliviana



Por: Guillermo Alvarado

La nacionalización de los hidrocarburos significó la liberación de la economía de Bolivia, aseguró el presidente de la nación sudamericana Evo Morales, quien recordó que a su llegada al gobierno en enero de 2006 los principales recursos naturales estaban parcelados y en manos de intereses foráneos.

Hasta el arribo del primer jefe de Estado indígena, los grandes yacimientos de gas y petróleo estaban en poder de empresas como Petrobrás, de Brasil; Repsol, de España; y Total, de Francia, mientras los sistemas de conducción de estos energéticos eran propiedad de compañías de Gran Bretaña.

Esto provocaba que la mayor parte de los ingresos obtenidos por estos recursos permanecieran fuera de Bolivia y el país, en lugar de ser propietario era un subalterno de las grandes corporaciones y las instituciones multilaterales de crédito, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Además de la crónica inestabilidad política, la nación clasificaba entre las más pobres del continente, al lado de Haití y Honduras y era imposible hacer la más elemental planificación económica.

El panorama cambió drásticamente cuando en la mañana del 1 de mayo de 2006 el ejecutivo anunció la nacionalización de los hidrocarburos, y no fue casual que se escogiera para ello



precisamente el Día Internacional de los Trabajadores, recordó Morales.

Una prueba de lo acertado de esta medida es que a partir de entonces se alcanzó la estabilidad monetaria y financiera, se fortalecieron las reservas internacionales, antes raquíticas y volátiles, y afincó la confianza de los inversionistas.

A pesar de la caída de los precios del petróleo en el mercado internacional, que bajó de 110 a 35 dólares, es decir una pérdida de 80 a 85 dólares por barril, en 2015 el Producto Interno Bruto boliviano tuvo un alza de prácticamente el cinco por ciento, entre los mejores del continente y del planeta entero.

De acuerdo con el ministro de Economía y Finanzas, Luis Arce Catacora, la buena gestión de la última década y el desarrollo alcanzado en otros sectores permitirían a Bolivia soportar incluso una reducción del valor del crudo hasta los 10 dólares por barril, un caso único en la región.

Mientras otras economías, como las de Argentina, Brasil, Venezuela, Chile, Uruguay y Paraguay muestran problemas, Bolivia tiene la menor tasa de inflación y la de mayor crecimiento, destacó Arce.

Este buen momento le permite al ejecutivo encabezado por Evo Morales encarar proyectos de gran complejidad, como el tren biocéánico pactado la víspera con la presidenta brasileña, Dilma Roussef.

Se proyectan, además, fuertes inversiones en la generación de energía eléctrica para aprovechar la ubicación geográfica, y la demanda de sus vecinos, y convertirse así en un centro de distribución regional.

Un futuro promisorio gracias al control y buen uso de las riquezas nacionales y, sin duda alguna, un buen ejemplo para todos los países del hemisferio.